

Lo que agrada a Dios

El Señor Jesucristo era un hombre como nosotros pero con la diferencia de que siempre obedeció¹ a su Padre. Entonces, queremos considerar un poco más acerca de su vida y de su andar porque él es nuestro ejemplo de cómo vivir una vida santa. Somos Cristianos y deseamos cada vez menos pecado en nuestra vida.

Para que al Señor Jesús le alcanzara la protección de Dios, tenía que estar en lo que podríamos llamar “el centro de Su revelación”. Esta es una virtud, vívidamente expresada por su propia vida, vez tras vez. Su obediencia fue una marca distintiva de su vida y ministerio.

El Salmo 91 nos provee una descripción de la conducta de nuestro Señor con respecto a su Padre. En general las personas se concentran en algunos versículos “agradables” de este registro sin tomar en cuenta la parte central sobre la que se sostienen.

Salmos 91:3-8, 10-13:

3 El te libraré del lazo del cazador, De la peste destructora. 4 Con sus plumas te cubriré, Y debajo de sus alas estarás seguro; Escudo y adarga es su verdad. 5 No temerás el terror nocturno, Ni saeta que vuele de día, 6 Ni pestilencia que ande en oscuridad, Ni mortandad que en medio del día destruya. 7 Caerán a tu lado mil, Y diez mil a tu diestra; Mas a ti no llegará. 8 Ciertamente con tus ojos mirarás Y verás la recompensa de los impíos.

10 No te sobrevendrá mal, Ni plaga tocará tu morada. 11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, Que te guarden en todos tus caminos. 12 En las manos te llevarán, Para que tu pie no tropiece en piedra. 13 Sobre el león y el áspid pisarás; Hollarás al cachorro del león y al dragón.

Para recibir estos beneficios, es necesario ir a la “médula espinal” de este precioso Salmo.

Salmos 91:1, 9, 14-16:

1 El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente.

¹ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *Obedecer a Dios*, especialmente la N° 107 *Jesucristo y la obediencia* y la N° 517 *La obediencia ejemplar de nuestro Señor Jesucristo*.

9 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, Al Altísimo por tu habitación,

14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre. 15 Me invocará, y yo le responderé; Con él estaré yo en la angustia; Lo libraré y le glorificaré. 16 Lo saciaré de larga vida, Y le mostraré mi salvación.

Por eso decimos que este Salmo pinta la conducta del Señor Jesús de cuerpo entero.

Él siempre habitaba bajo el abrigo del Altísimo,
Moraba bajo la sombra del Omnipotente,
Jehová era su esperanza y su castillo,
Jehová es el Dios en Quien él confiaba,
Estaba seguro bajo Sus alas.

El Señor hacía **siempre** lo que le agradaba a Dios.

Una buena definición de “agradar” es: causar el ánimo o los sentidos una impresión tal que el sujeto se siente bien con ella y desea que continúe². Básicamente se define como complacer, contentar, gustar³.

Juan 6:35-40:

35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. 36 Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis. 37 Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. 38 Porque he descendido del cielo, **no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió**. 39 Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. 40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Si decimos que permanecemos en Jesús, la Palabra dice que debemos andar como él anduvo⁴. Pues bien, nuestro Señor anduvo haciendo la voluntad de Quien lo envió, que es El mismo que nos envía a nosotros.

Juan 7:1-10:

1 Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, [¿por qué no quería andar en Judea?] porque los judíos procuraban matarle.

² Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. Editorial Gredos. España 2016. Pág. 90.

³ <https://dle.rae.es/agradar?m=form>. Nov2023.

⁴ 1 Juan 2:6.

El Señor Jesucristo tuvo un andar de obediencia y gran precisión en la Palabra de Dios. Nuestro valiente redentor habitó al abrigo del Altísimo, moraba bajo la sombra del Omnipotente, él estaba seguro bajo Sus alas. Él no tentó con arrogancia a su Padre yendo a donde no podía ir, cuando no podía ir. En su andar de servicio manifestó no tener miedo alguno. ¿Qué lo detuvo entonces, a manifestarse abiertamente? Seguramente la guía de Dios, particular para él en esa situación. Que no haya ido indica su **prudencia** en su obediencia a Dios. El no arriesgó desobedientemente su cuello. Claramente, él no vino a hacer su voluntad, sino la de Dios.

2 Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos; 3 y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. 4 Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.

Estos son los “medio hermanos”⁵ de Jesús, que no creían en él y le estaban dando consejos de “marketing” al redentor. En los Evangelios lo “vemos” hablando y moviéndose entre multitudes, por tanto, seguramente habría alguna razón “de peso” para que no fuera en este momento a Judea. En este registro no lo vemos a Jesús diciendo algo por el estilo de: “todo lo puedo en mí que me fortalezco” y con toda impertinencia arrojarle en los brazos de la imprudencia de salirse del carril de la voluntad de Dios.

Él se quedó cuando sus hermanos lo presionaron a que subiera. ¿Por qué le decían esto? El versículo cinco da la información:

5 Porque ni aun sus hermanos creían en él.

Este versículo contiene una información valiosísima para nosotros. El valiente Mesías no supeditaba sus acciones a la creencia ni a la incredulidad de los demás, aunque fueran muchos, ni aunque fueran parientes.

6 Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo [*kairos*] aún no ha llegado, mas vuestro tiempo [*kairos*] siempre está presto.

Las dos veces que aparece la palabra “tiempo”, es la traducción de la palabra griega *kairos*⁶ que básicamente significa: “tiempo fijo o apropiado, una medida debida, un período definido”. Es como que el Señor les dijo a sus medio hermanos que para él aún no era el tiempo, pero para ellos cualquier tiempo daba lo mismo. En unos versículos más lo veremos yendo, pero como en secreto, a la fiesta de los Tabernáculos⁷.

⁵ Los hermanos del Señor Jesús, eran realmente “medio hermanos”, pues tenían la misma madre pero diferente padre.

⁶ Definiciones de Strong y Vine, tomadas de eSword.

⁷ Juan 7:2.

7 No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. 8 Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido. 9 Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea. 10 Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto.

Para que Jesús subiera a Jerusalén de esa manera, debió haber tenido razón suficiente. Obedecer a Dios es razón suficiente para nuestro Señor.

► La medida de su obediencia, fue obedecer sin medida ◄

Filipenses 2:8:

Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Nosotros sabemos que él siempre hizo lo que le agrada a su Padre; por tanto es seguro que a Dios le agradó que él no fuera ► **La obediencia a Dios siempre es razón suficiente** para nosotros. Es muy importante tener en cuenta que...

- El futuro cierto de la obediencia es algún bien
 - El futuro cierto de la desobediencia es algún mal
- } Conocido o no

Uno puede y debería disciplinarse a obedecer a Dios por amor a Él, sin más vueltas que eso. Nosotros, como hijos amados que somos de nuestro Padre celestial, necesitamos lograr el ejercicio de obedecer por amor, en primer lugar a la revelación de Su corazón que tenemos cada día delante de nuestros ojos cuando leemos la Biblia.

Para los hermanos del Señor Jesús cualquier momento era un buen momento para ir a Jerusalén, ellos no tenían una misión de Dios que cumplir. El Señor Jesús no podía morir antes de tiempo. Los malignos de siempre buscaban su vida.

Juan 7:25-32:

25 Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarle? 26 Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo? 27 Pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea. 28 Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis. 29 Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió. 30 Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora. 31 Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando

venga, ¿hará más señales que las que éste hace? 32 Los fariseos oyeron a la gente que murmuraba de él estas cosas; y los principales sacerdotes y los fariseos enviaron alguaciles para que le prendiesen.

Igual que nuestro Señor, elegimos obedecer, **nunca** por temor al cierto mal, sino por amor al Padre de los bienes presentes y futuros. Esa es nuestra respetuosa perspectiva acerca de Dios y Su Palabra.

Una vez que estuvo en Jerusalén, la gente que se reunió para escucharlo, entre otras cosas escuchó estas maravillas registradas en Juan 8.

Juan 8:24-30:

24 Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Muy parecido a lo que pasa con la gente en el día de hoy. La Palabra de Dios deja claro que nacemos muertos en delitos y pecados⁸, y así estamos hasta que creemos que el Señor Jesús es un literal salvavidas.

25 Entonces le dijeron: ¿Tú quién eres? Entonces Jesús les dijo: Lo que desde el principio os he dicho.

Esta gente le preguntó similarmente a lo que preguntamos nosotros la primera vez que prestamos atención a quien nos presentó al Señor y finalmente creímos.

26 Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; pero el que me envió es verdadero; y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo. 27 Pero no entendieron que les hablaba del Padre. 28 Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. 29 Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre [¿por qué dirá que no lo ha dejado solo el Padre? Porque...], **yo hago siempre lo que le agrada** [arestos]. 30 Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él.

Nuestro Señor estimó la voluntad de Dios por encima de su propia voluntad y por encima de sus propias necesidades. Su obediencia fue probada “al fuego del madero”.

Filipenses 2:8b:

... haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Así de obediente fue nuestro valiente Señor.

⁸ Efesios 2:1.

Juan 4:32-34:

32 El les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. 33 Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? 34 Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

Compara comer con hacer la voluntad de su Padre. Comer es una necesidad biológica impostergable y tiene que ver con nuestro mantenimiento y crecimiento como personas de cuerpo y alma. Nuestro Señor pensaba que hacer la voluntad de Dios es impostergable.

La misma palabra traducida “agrada” en Juan 8:29, se usa también en 1 Juan Capítulo tres⁹.

1 Juan 3:22:

Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables [aristos] delante de él.

Cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de él... porque

Guardamos Sus mandamientos

Hacemos las cosas que son agradables delante de él

Deseamos ser como nuestro Señor y hacer las obras que él hizo y aun mayores. Queremos imitarlo en su andar de agradar a su Padre. Entonces necesitamos aprender de él y de otros que se condujeron como él, agradando a Dios.

De alguna manera podríamos decir que el contexto de nuestro aprendizaje en nuestra vida de hijos de Dios, es amarle obedientemente y confiar en lo que dice al punto que hacemos lo que sea que dice. **Dios no quiere obediencia ciega; quiere obediencia amorosa.** Eso es lo que le agrada, en eso se complace. Nuestro Señor se constituye en el supremo ejemplo de alguien que agradó y complació a Dios.

Hay una palabra griega que en castellano se traduce parecido a la palabra anterior y de alguna manera sus significados son similares.

Esta palabra se traduce en las distintas inflexiones de “complacer”, “agradar”, “tener a bien”, “parecer bueno”, etc. Básicamente significa: estar complacido, y también es causar a alguien satisfacción, placer o agrado. Significa además alegrarse y tener satisfacción en algo¹⁰.

⁹ Para saber más acerca de este tema puede estudiar la Enseñanza N° 674 *Oración: Lo que está disponible*.

¹⁰ Tomadas de <https://dle.rae.es/complacer?m=form>. Oct23.

Lucas 12:29-32:

29 Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. 30 Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas. 31 Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. 32 No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido [*eudokeō*] daros el reino.

Romanos 15:26 y 27:

26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien [*eudokeō*] hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. 27 Pues les pareció bueno [*eudokeō*], y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales.

Esta palabra se usa respecto de personas y también de Dios. Obviamente hay cosas que agradan a Dios y cosas que no le agradan

1 Corintios 10:5:

Pero de los más de ellos no se agradó [*eudokeō*] Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

Hebreos 10:38:

Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará [*eudokeō*] a mi alma.

Necesitamos permitirle a la Palabra que nos instruya acerca de nuestro andar, de la manera correcta de conducirnos en la vida. Deseamos llegar al punto en nuestras vidas en que las personas vean a Cristo en nosotros, aun antes de que hablemos nada. Por eso es imperioso que entendamos qué hizo él que le agradó tanto al Padre.

Mateo 3:17:

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia [*eudokeō*].

Este maravilloso versículo nos informa acerca de la voz que se escuchó al momento en que nuestro Señor fue bautizado en el Jordán por su pariente, nuestro querido Juan. Esto es lo que dijo “la voz de los cielos”, que Jehová tenía complacencia en Su Hijo. ¡Qué momento en la historia de la humanidad! Nunca antes un mensaje similar. El Señor aún no había comenzado “oficialmente” su ministerio de redención. De hecho, recién lo estaba empezando, y lo hizo nada menos que con esta declaración de parte de su Padre.

El contexto de Mateo 12 trata de cuando los discípulos del Señor recogen espigas en un día de reposo. Viéndolos los fariseos, le recriminan a Jesús diciéndole que aquello no era lícito. Jesús les menciona varias porciones de Escritura mostrándoles que lo que ellos decían no era correcto. Fue a la sinagoga y había allí un hombre con su mano “seca” al que él sana ese mismo día de reposo. La enseñanza en este escenario y contexto es impresionante, simplemente maravillosa. En esa misma trama, Mateo recuerda una profecía de Isaías¹¹.

Mateo 12:18:

He aquí mi siervo, a quien he escogido; Mi Amado, en quien se agrada [*eudokeō*] mi alma; Pondré mi Espíritu sobre él, Y a los gentiles anunciará juicio.

Es claro que Dios tuvo conocimiento anticipado al respecto de esta conducta que iba a tener Su Mesías. Él ya sabía que lo que él hiciera iba a complacerle. La documentación de los Evangelios da debida cuenta de que el Padre no le erró. Jesús hizo siempre lo que le agrada al Padre.

Juan 5:30:

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

A cualquier estudiante de la Biblia le resulta obvio que Dios dejó marcado el agrado que le causó la obediencia de Su Hijo, nuestro Señor. Esta información particular es de la más alta prioridad e importancia para nosotros pues queremos serle gratos a nuestro Padre celestial, complacerle con nuestro andar como el de nuestro Señor. Estamos viendo en Su Palabra que lo que le agrada a Dios es que le obedezcamos.

Mucho tiempo después del bautismo en el río Jordán, se dio una situación similar escuchándose una voz desde el cielo. Ese hecho está registrado en tres Evangelios¹² y más adelante es relatado por Pedro que participó de ese evento.

2 Pedro 1:17:

Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia [*eudokeō*].

En el registro que Mateo hace de este evento, hay una cosa que dice nuestro Padre que es relevante para nuestro estudio.

¹¹ Isaías 42:1-4.

¹² Mateo 17:5 | Marcos 9:2-13 | Lucas 9:28-36.

Mateo 17:5:

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia [*eudokeō*]; a él oíd.

Esto es simplemente maravilloso. Al Padre le complace Su Hijo y les dijo a los discípulos que estaban ahí que lo oyeran. También nosotros queremos hacer eso: oírlo y obedecerlo.

La Palabra de Dios es una sola así como Su Autor, que es uno solo. Por tanto, podemos ir al Antiguo Testamento y apreciar el concepto que tiene Dios en cuanto a lo que es importante para Él, que es lo que le agrada. Así que por la boca de Samuel.

1 Samuel 15:22:

Y Samuel dijo: ¿Se complace [*KJEFETS*¹³] Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Nuestra búsqueda continua es alinear nuestras vidas con la vida del magnífico Cordero de Dios. Por medio de su obediencia hasta la muerte, ha quitado el pecado de la ecuación para que la gente pueda llegarse al Padre sin cosa alguna que los obstruya. Así es que nos habilitó a tener una vida que le agrade, una vida que verdaderamente alabe Su gloria.

Nosotros queremos ser para la alabanza de la gloria de Dios.



Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la Oficina de Servicio el domingo 5 de noviembre de 2023.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹⁴ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

¹³ https://www.logosklogos.com/strong_hebrew/2656. Oct2023. Este sitio traduce a este vocablo como agradable, contentamiento, contento, deleite, delicia, placer, etc.

¹⁴ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Lo que agrada a Dios

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁵ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clickdedistancia>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹⁵ Hechos 17:11